



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Noviembre 16, 2023.

---

### CINCO Y CUATRO.

*“Si alguien considera estar limitado por su género, raza u origen, se volverá aún más limitado”.* Carly Fiorina.

Para el Sistema de Información Legislativa (sil.gobernación), ‘la paridad de género es un principio para garantizar la igualdad entre hombres y mujeres en el acceso a puestos de representación política’. Para competir por las ocho candidaturas a Gubernaturas, más la Jefatura de Gobierno del 2024, el INE determinó, después de propuestas, inconformidades, dudas y maromas, que los partidos políticos deben postular a cinco mujeres y cuatro hombres. Esta disposición -setenta años después de que las mujeres mexicanas obtuvieron el derecho a votar y a ser votada para cargos de elección popular- abre más espacios para la participación femenina en los liderazgos públicos y no significa ninguna benevolencia hacia nuestro género, sino un derecho justo y bien asignado; aunque no garantiza, obviamente, que las féminas sean las triunfadoras en la votación, o que aun siéndolo, tomen las decisiones y ejerzan un liderazgo efectivo. Pero esa es otra cuestión, de cuya ‘muestra hay varios botones’.

Me alegra la decisión numérica del Instituto, sin embargo, más que la cantidad me importa la calidad moral y competitiva de candidatos de ambos sexos, así como un auténtico amor por México y no por las prebendas que complementan sus altos puestos de responsabilidad social.

Políticos buenos y malos, honestos y rateros, competentes e incapaces no son exclusivos de una época o país. Conformarnos actualmente con la mediocridad y las malas prácticas de algunos servidores públicos, resultado éstas, de una ínfima ética o capacidad y o de un acatamiento sin reservas para reproducir el ritmo desatinado y ofensivo que emana desde Palacio Nacional, no beneficia al País y solo engolosina el ego del jerarca mayor. Ese jerarca que confunde al País con una perrera, pues no tiene empacho en llamar mascotas o solovinos a sus seguidores, aunque agregue que lo hace ‘cariñosamente’. Y que como eco de esa visión distorsionada anime a que varios de sus partidarios adopten el rol de canes, algunos como callejeros otros como cancerberos. Solo así se entiende que la diputada de Morena María Clemente García, haya dicho ser “una perra de AMLO” (sdpnoticias), o que más recientemente el diputado Alfredo Porras del mismo partido, afirmara en tribuna que: “30 millones de mexicanos decidieron que AMLO sería el amo y los demás sus perros”. (ivoox). Si ese par de diputados (y posiblemente otros más) profesan tal culto al poderoso, es su decisión, pero aúnan a su servilismo cero autoestima y un mínimo respeto hacia los demás, características aberrantes en quienes se ostentan como nuestros representantes. Gracias señor@s, pero yo quiero que me representen personas dignas y seres racionales. Las mascotas tienen bien ganado su lugar en nuestras vidas y hogares, no en el Congreso mexicano; ni tampoco son parte de la ciudadanía; así que no se confundan. Bienvenida más participación de mujeres en política y en cualquier ramo del quehacer humano, pero más bienvenida la calidad con que ejecuten sus tareas. *“La excelencia del líder se mide por la capacidad para transformar los problemas en oportunidades”.* P. Drucker.